

Antes de empezar a hablar de la literatura catalana, entiendo que se hace necesario aclarar dos cosas: qué es Cataluña y qué es la lengua catalana. Lo creo necesario debido a la situación anormal que impera en nuestro país desde hace tantos años. Lo que se consideraría obvio, si nos ocupáramos de otra literatura europea, en nuestro caso requiere cierto tipo de aclaraciones.

(1) ^{pues} Cataluña es una nación, actualmente sojuzgada por el ~~gobierno~~ Estado español, que se encuentra situada al este de la península Ibérica. El idioma catalán es la lengua que hablan los habitantes del territorio que comprende: el antiguo Principado de Cataluña, una franja que actualmente pertenece a Aragón, la mayor parte del Reino de Valencia, las Islas Baleares, la pequeña República de Andorra, ~~y la antigua provincia francesa del Rosellón,~~ ^{y en la ciudad de Algeciras en la isla de} hoy Departamento de los Pirineos Orientales. La extensión total del territorio donde se habla el catalán conforma lo que se conoce como Gran Cataluña o Paises Catalanes y tiene unos 70.000 kms. cuadrados, con una población que supera hoy los siete millones de habitantes.

Para dar una idea de lo que esas cifras representan, debemos señalar que el área geográfica es más extensa que la de cinco estados europeos (Dinamarca, Suiza, Holanda, Bélgica y Albania) y más poblada que siete (Suiza, Finlandia, Dinamarca, Eire, Noruega, Albania e Islandia). Dentro de este territorio casi toda la población habla catalán como lengua habitual. Sin embargo, desde hace 250 años el idioma oficial es el castellano, con excepción del Rosellón, donde lo es el francés, ^{de Algeciras donde lo es el italiano} y de Andorra donde el idioma oficial es el catalán. De todos modos, en Cataluña el castellano lo hablan las personas educadas con un marcado acento, otras lo utilizan con dificultad y a menudo en forma incorrecta y se puede calcular que hay un 20% de la población, mujeres principalmente, que no lo saben hablar y un 5% en zonas alejadas de los principales núcleos urbanos que a veces lo entienden. Más: a pesar de la persecución sistemática de que ha sido objeto la lengua catalana, principalmente en los últimos ^{treinta} veinticinco años por el gobierno franquista, el catalán ha continuado siendo el idioma de la cultura.

Lengua-¹ El catalán es una lengua románica, resultante de la evolución local del latín que se hablaba en el país en tiempos de los romanos. La conversión del latín en catalán fue lenta y gradual, ^{casi} imperceptible, de tal manera que ninguna generación tuvo la sensación de que hablaba una lengua

distinta de la de sus antepasados. Según los filólogos resulta imposible establecer en qué momento empieza la historia de la lengua catalana y lo mismo puede decirse de la literatura.

Debido a la forma ~~como~~ ^{en que} estabax constituidas la sociedad en los siglos IX al XII se destacaban dos categorías bien definidas: aquella formada por el clero letrado, que monopolizaba la enseñanza y la cultura, y la otra integrada por los legos iletrados, en la cual igual tenemos que incluir a la población más rústica que a los nobles guerreros y a los ciudadanos ricos. Así tenemos por una parte una producción literaria en lengua latina en el ámbito eclesiástico y por otra la literatura popular que se transmite oralmente, por cuyo motivo resulta imposible la fijación de fechas en sus orígenes.

A pesar de la distancia que mediaba entre clérigos y ~~los~~ legos, tenían un nexo que los acercaba: la religión. A medida que las diferencias entre la lengua culta y la lengua vulgar se acrecentaban, los predicadores tuvieron que dirigirse al pueblo utilizando la lengua que éste podía entender. ^{Por ese motivo,} ~~de tal manera,~~ fue necesario traducir los himnos religiosos, glosarlos e comprender himnos nuevos. Y posiblemente el predicador, a fin de poder expresarse mejor, preparó el sermón por escrito, dando así nacimiento a la literatura escrita en lengua vulgar.

Este proceso ~~tendrían que~~ ^{deberíamos} situarlo a principios del siglo IX. El concilio Remense del año 813 ordena a los obispos la prédica en lengua vulgar y el concilio Tútonense del mismo año la traducción de las homilías. Esta disposición, aceptada por el concilio Maguntí del año 847, fue la causa remota del primer texto catalán que se conoce: las "Homilies d'Organyà" ⁽²⁾

A principios del siglo XII se inicia un período en que las guerras con el extranjero se atenúan, se afirma la estabilidad de la organización feudal, se incrementa la comunicación de unas tierras con otras y las casas más antiguas aumentan su riqueza y poder, dando paso, así, a una clase que tratará de distinguirse de las otras. De esta forma se alza otra barrera, similar a la que separaba a los clérigos y legos, entre los cortesanos y los villanos. En ese intento por formar una aristocracia de gustos refinados, la mujer desempeña un papel predominante. El lujo, la afectación, la galantería son introducidos y fomentados por ella. Como dice Paris: "ennobleciendo y amansando a los caballeros, crea la caballería".

Los juglares, que antes acompañaban a las huestes guerreras y las enar-

decían cantando gestas gloriosas antes de empezar la lucha, ahora llevan una vida sedentaria como la del señor. El público ha cambiado. Los soldados han sido sustituidos por las damas y el campo de batalla por los salones del castillo. El nuevo medio reclama una nueva poesía, una poesía que se distinga de la del pueblo. En lugar de cantar los sentimientos aguerridos del honor y la lealtad, tienen que narrar magníficas aventuras amorosas, poniendo énfasis especial al hablar de la mujer. De esta manera la canción popular amorosa, uno de los primeros géneros en que se manifestaron las lenguas modernas, se ennoblecen. La letra y la música se perpetúa por escrito y así nace la escuela de los trovadores.

Como sea que los trovadores catalanes se formaban en la escuela provenzal, la ~~literatura~~^{poesía} catalana tuvo que luchar para poder expresarse en una lengua que no fuera distinta de la lengua hablada. Hasta fines del siglo XIII la poesía catalana se produce en lengua provenzal con muchos catalanismos injertados; después en un lenguaje híbrido, mezcla de catalán y provenzal y en el siglo XV se libera de las últimas formas provenzales que arrastraba. Este hecho no es exclusivo de la poesía catalana. La española fue también bilingüe, dependiendo de la galaicoportuguesa. La literatura italiana nace trilingüe: la Italia del norte se nutre, como Cataluña, de la escuela provenzal, en prosa se manifiesta en francés y se ha dicho que Dante Alighieri dudó en escribir la "Divina Commedia" en toscano o en provenzal. En Inglaterra durante muchos siglos la lengua literaria y de la corte fue el francés normando introducido por las huestes de Guillermo I, hacia el año 1066.

De la primera época de la poesía catalana, que comprende ~~el~~^{un} período que abarcaría del año 813 al 1150, no se conserva prácticamente nada, si bien hay que citar un nombre, el de Ot de Montcada, quien en 1048 escribía canciones en catalán, lo cual situaría a nuestra poesía con una ventaja en el tiempo sobre la castellana, puesto que Ramón Menéndez Pidal ~~xxix~~ coloca el poema del Mio Cid en el año 1140.

Con el cultivo de otros géneros literarios se produce la integración social y geográfica. Todas las capas sociales hacen su aporte a la nueva literatura: nobles como Guerau de Cabrera; ciudadanos como Bernat Metge y Jaume Roig; militares como Muntaner y Jordi de Sant Jordi; clérigos como Guillem Nicolau y Roís de Corella; científicos como Arrau de Vilanova, Ses Planes y Tresvents; monjes como los anónimos de los monasterios de

Ripoll y Sant Cugat; frailes como Eiximenis, Canals y Vicens Ferrer, etc. Son pocas las literaturas que puedan ofrecer un número tan alto de burgueses literatos y ninguna presenta tantos nombres de la realeza como la literatura catalana. Fueron poetas Arnès I, Pedro I, Pedro II y Juan I; cronista Jaime I; cronista, poeta y orador Pedro III; poetas y oradores Jaime II y Martín el Humano, etc.

En el orden geográfico, la integración trae como resultado aportes muy desiguales, según las regiones, debido a circunstancias culturales y económicas. El aporte mayor corresponde al núcleo nacional, a la antigua Marca Hispánica, en el Principado: a Mallorca en las islas y a la Capital en Reino de Valencia. Es característico el desplazamiento de norte a sur. Se inicia en el Rosellón con el trovador Berenguer de Palol: sigue por los condados del Pirineo con los otros trovadores y las "Hemilies d'Organyà", hasta el Pla de Barcelona; después salta a Mallorca y finalmente florece, aunque muy efímeramente, en las tierras valencianas. Algo aporta Cerdeña, pero más bien tarde y de importancia escasa. El Principado se caracteriza por el cultivo de la poesía de los trovadores y la prosa histórica; Mallorca produce obras filosóficas, sabias, astrológicas y proféticas; y pertenecen a Valencia los grandes poetas y las mejores traducciones clásicas. Los otros géneros merecen una atención parecida en todas las regiones catalanas.

Al periodo más fructífero de la literatura catalana, siguió otro período de expansión. Por un lado cabe señalar la propagación de las ideas efectuada de una manera personal principalmente por dos de las figuras más europeas de la época: Ramon Llull y Arnau de Vilanova. La actividad del primero es prodigiosa y personalmente expuso y defendió sus ideales, siempre tratando de convertir a los heterodoxos, en las cortes de Cataluña, Mallorca, Sicilia, Nápoles, Chipre, Armenia, Francia y Roma, en las casas señoriales de Génova y Venecia, en las Universidades de París y Montpellier, en el concilio de Viena, ~~ximenesxixavanzaduxdixemivixixxxx~~

También es digno de citarse fray Vicens Ferrer que a principios del siglo XV llevó sus prédicas en lengua catalana por tierras de Castilla, Provenza, Italia, Ginebra, Francia y Bretaña.

Del conocimiento y estima que se tenía fuera de Cataluña de la literatura catalana resulta una prueba fehaciente las traducciones múltiples que se hicieron a distintas lenguas de las obras más importantes. Existen versio-

nes de las obras de Ramon Llull en francés de los siglos XIV y XV, en castellano de la misma época y también ^a en esas lenguas fueron traducidas obras de Eiximenis, de Roís de Corella, etc. (4) *Tirant lo Blau*

Las crónicas han sido traducidas en todas las épocas. La de Jaime I fue vertida al latín por fray Marsili en 1313, al dialecto aragonés por el maestro Heredia a mediados del siglo XIV, al español por Marià Flotats y Antoni de Bofarull en 1848 y al inglés por John Forster en 1883; la de Bernat Desclot ⁽¹⁾ al español en 1616 y al italiano en 1844; la de Muntaner ⁽⁴⁾ al español en el siglo XVI y en el año 1860, al francés por M. Buchon, de la cual existen tres ediciones, una fechada en París en 1827, otra en 1840 y la tercera en Orleans en 1875; también se tradujo al alemán en 1842, al italiano en 1844 y al inglés en 1920.

Debemos subrayar la trascendencia e importancia de la obra de Ausias March. Fue traducido al español en 1539, en 1560 y en 1580 y al latín en 1633. Influyó de tal manera en escritores castellanos, que algunos como Garcilaso de la Vega toman imágenes de su rica poesía; lo imitan Montemayor, Diego Hurtado de Mendoza y Gutierre de Cetina; lo admiran y elogian Fray Luís de León, Herrera, Lope de Vega, Quevedo, etc. En lecturas públicas Ausias March merece la distinción de ser valorado por encima de Dante y de Petrarca.

La literatura catalana hasta fines del siglo XVI en sus relaciones con Castilla desempeñó la parte dominante y es curioso notar que muchas obras de origen no catalán llegaron a Castilla en traducciones catalanas, por ejemplo la "Cirurgia" de fray Thierri, el "Llibre de Cuina" de Rupert de Nola y hasta clásicos latinos entraron ^{en} Castilla a través del catalán, como la "Agricultura" de Palladi, la traducción del Valeri Maxim por Diego de Lombraña del 1433, fue hecha del texto catalán de Antoni Canals y del año 1395 y no del original latín. Tan marcada es la preponderancia de la literatura catalana sobre la castellana; que mucho antes de que ningún catalán escribiera en castellano, Enrique de Villena escribió "Los treballs d'Hèrcules" en catalán, en el año 1417. Solamente en la lengua de Cataluña escribieron los aragoneses Martín García, Rodrigo Díez, Manuel Díez y Pedro Navarro y el navarrés Francisco de Mézqua. Y sólo muy adelantado el siglo XVI, un catalán es asimilado por la literatura española; Joan Boscà Almogáver, conocido por "Boscán".

* La individualización de la lengua y la literatura catalanas sigue un

curso paralelo a la integración política y geográfica, y una de las características principales de la literatura catalana del período medieval es la expresión del sentimiento patriótico. Este hecho se produciría de una manera similar, como veremos luego, durante la "Renaixença", a fines del siglo XIX, y se repite de nuevo en nuestros días. Posiblemente esta especial circunstancia de la literatura catalana ha hecho posible la pervivencia del sentir nacional de los catalanes y ha servido de prueba irrefutable a través de todos los tiempos de la existencia de Cataluña como nación, porque como ha dicho Nicolau d'Olwer: "Donde no existe una literatura nacional, la vida nacional es imperfecta"

Los géneros nacionales por excelencia los constituyen las crónicas y la oratoria política. Durante dos siglos y medio los catalanes se incrustan en la Historia llevando a cabo un sin fin de gestas que muy pocos estados de aquella época pueden parangonar. Jaime I, el Conquistador, arrebata el poder de los musulmanes en Mallorca, Valencia y Murcia. Pedro, el Grande libera Sicilia del despotismo angevín; Los temidos almogávares devastan Anatolia, Macedonia y Tracia y se establecen en Atica y Beocia, y, mientras conquistan Cerdeña y mantienen interminables guerras con Castilla, Génova y Pisa, los catalanes propagan la lengua y se expanden comercialmente por todo el Mediterráneo.

Esta verdadera epopeya suministra a Jaime I, Desclot, Muntaner y Pedro, del "Punyalet" el material para construir las crónicas más importantes de la época. ⁽¹⁶⁾ Libre del Consolat de Mar -completarán legs jocultures = Costa Major -igual

Durante más cinco siglos, desde Jaime I hasta Felipe V, las Cortes Catalanas, el parlamento europeo con representación democrática más antiguo del mundo, permiten el desarrollo de la oratoria política catalana --género desconocido en otras literaturas neolatinas-- en la cual destacan Jaime II, Pedro III, Martín el Humano y Pablo Claris.

El género de imaginación se nutre de este espíritu del quehacer nacional y, caso único en la literatura medieval escrita en cualquier otra lengua románica, se refleja en la novela de caballería. No resulta difícil descubrir que Tirant lo Blanc, con todo su linaje de Rocasalada es una poetización de Roger de Flor con sus almogávares. En el "Curial e Güelfa" se cuentan aventuras que recuerdan hechos de la "Crónica" de Bernat Desclot y todo el libro está impregnado del prestigio legendario de Pedro, el Grande. La historia patria influye en otras obras de imaginación, como en ~~mixíssimi~~

(2c)

el "Somni" de Bernat Metge, en el "Purgatori" de Ramon de Perellós o en el "Espill" de Jaume Roig.

Con el comienzo del siglo XVI se inicia el proceso de decadencia de la literatura catalana. Este proceso se debe a dos causas fundamentales: una literaria y otra política. En el orden literario, por empecinarse en mantener los moldes provenzales, cuando el gusto de la época había evolucionado hacia otras corrientes, y por otra parte por haberlos roto de una manera brusca, lanzándose a un gongorismo "*Avant la lettre*", con lo cual la producción literaria se hizo cerebral e incomprendible para el pueblo. En el orden político, Cataluña había perdido el control diplomático y militar, y aun cuando conservaba la personalidad estatal, que subsistió hasta el año 1714, le sucedió lo que también se había producido con las literaturas provenzal y galaicoportuguesa por los mismos motivos. En cambio, las literaturas francesa, española e italiana, que se apoyaban en estados poderosos e independientes, florecieron esplendorosamente en la nueva época que se iniciaba: el Renacimiento.

El proceso de decadencia de la literatura catalana se produce a lo largo de más de tres siglos. En un primer período, que se conoce como de desintegración, y que comprende todo el siglo XVI, se reduce la producción, desaparecen por completo ciertos géneros, se debilita el espíritu nacional y la lengua se empobrece. El segundo período, de descomposición, se caracteriza por la castellanización de los hombres de letras y lo poco que se produce en catalán. Está escrito en un lenguaje bastardo y cuando no es vulgar de contenido y de forma es una mala imitación de lo peor de la literatura española. Durante este largo período, Cataluña acaba de perder las últimas prerrogativas que todavía la mantenían como estado independiente. En 1659, con el Tratado de los Pirineos, se ve reducida en su extensión geográfica al serle cercados ~~la~~ el Rosellón y la mitad de la Cerdaña. El Tratado de Utrecht en 1713 aisla del núcleo nacional las colonias sardas. La lengua catalana pierde su carácter de lengua oficial en el Rosellón en el año 1700, en Valencia en 1707, en Mallorca en 1715 y en ~~Gatañena~~ el Principado en 1716.

El Romanticismo hace volver los ojos con añoranza hacia la época de oro de las letras catalanas a algunos literatos de comienzos del siglo XIX, quienes, si bien eran hondamente catalanes en el espíritu, se manifestaban en español. En 1833 Bonaventura Carles Aribau escribe una Oda a la Pàtria

en catalán, pero no pasa de constituir una manifestación aislada, aun dentro de su propia producción, del amor entre tímido y vergonzoso que sentía por aquella lengua que el mal uso había envilecido y el abandono de las plumas cultas había hecho enmohecer. Tienen que pasar seis años más para que aparezca el hombre que de una manera consciente y definitiva se consagra a la tarea de revitalizar la poesía catalana. Este hombre es Joaquim Rubió i Ors. Lentamente su ejemplo es imitado ~~de una manera progresivamente~~, si bien los literatos de más valor todavía se muestran renuentes a creer en la vitalidad de la "Renaixença"

Este movimiento renacentista se caracteriza por una marcada tendencia a resucitar lo que tuvo de más relevante la literatura catalana de la Edad Media. Así, se restauran los Juegos Florales, que habían sido instituidos en Barcelona en el año 1393 por el rey Juan I. Con ello se pretendía guardar en un reducto culto a la lengua, puesto que por otro lado se mantenía viva ~~la~~ corriente de literatura vulgar que utilizaba una lengua corrompida y argotizada para hablar a las masas. La obra teatral es ~~la~~ el medio más utilizado para comunicarse con el pueblo y lentamente los sainetes bilingües de Robreno dan paso al teatro de más calidad de Eduard Vidal i Valenciano y de Frederic Soler (Pitarra) el cual en 1866 da a conocer "Les joies de la Roser" que serviría de modelo para el teatro posterior.

De todos modos, sería de los Juegos Florales de donde saldrían las figuras más importantes de la "Renaixença". En pocos años, los poetas acuden al certamen de todos los rincones de Cataluña, la mayoría de ellos como representación en el estilo de la grandilocuencia vacía del romanticismo español, hasta la llegada de los jóvenes tocados del "mal du siècle" como Bartrina, Matheu i Apel·les Mestres, que con su admiración ~~para~~ Heine y Leopardi tenían que renovar el aire que se respiraba en los Juegos Florales.

La fuerza más grande vitalizadora y renovadora de la lengua literaria, tendría que venir del campo. A fines de siglo, se presenta a los Juegos Florales un sacerdote de la plana de Vic, mossén Jacint Verdaguer. Con una riqueza de lenguaje insólita en la época, Verdaguer marca el hito de donde partirá toda la literatura catalana contemporánea. También Guimerá se consagrará en los Juegos Florales, si bien su mayor aporte a la literatura catalana lo hará en el teatro.

Guimerà y Verdaguer consiguen llegar a todos los núcleos sociales y

crean en el pueblo la conciencia del alto valor literario de la lengua catalana, la cual no solamente puede compararse ya con otras lenguas, sino que orgullosamente triunfa de nuevo en tierras extrangeras al ser traducidas las obras de Verdaguer al español, francés, portugués, provenzal, italiano, alemán y checo. "Terra baixa" (para citar sólo una de las obras de Guimerà) se representa en español, francés, portugués, italiano, inglés, alemán, sueco, ruso, checo, serbio, holandés y yidish. Los alemanes la convirtieron también en ópera con el nombre de "Tiefland" y en la Ópera de París se representa con el título de "La Catalana".

Lentamente, pero con seguridad, la literatura catalana se consolida y de nuevo vuelven a ser cultivados todos los géneros. El siglo XIX termina dejando una serie de nombres que se destacan por cuanto se hicieron eco de la inquietud espiritual de Europa y de las convulsiones de todo tipo que se daban en Cataluña: Santiago Russinyol, Ignasi Iglesias en teatro; Narcís Oller en novela; Maragall, Costa i Llobera en poesía; Torras i Barges, Frederic Clascar en la prosa religiosa, moral y filosófica; Joaquim Folguera y Carles Riba en la crítica literaria; Joan Alcover en la oratoria académica; Francesc Cambó y Rovira i Virgili en la oratoria política, etc. etc.

Y así llegamos al siglo XX

La crisis de las estructuras políticas de la monarquía, a principios de siglo, llevaron a la burguesía catalana a tomar una parte activa en la dirección política de los destinos de Cataluña. Lo primero que se propone la burguesía catalana es materializar el sueño de la Cataluña ideal, vale decir, crear una Cataluña autónoma, liberal, culta i cosmopolita. Era necesario llenar precipitadamente el vacío que según ellos había quedado en la cultura catalana desde el Renacimiento del cuatrocientos hasta su generación. Los programas de acción política quedan claramente expuestos en "La nacionalitat catalana" de Enric Prat de la Riba; las ambiciones estéticas, y socioculturales en el "Glossari" de Eugeni d'Ors. En primer lugar era necesario crear una lengua literaria pura y flexible que, catalizando los dialectos existentes, resultara una teórica evolución culta del catalán literario de la Edad Media. Quien realizaría este milagro sería el maestro Pompeu Fabra, secundado por las traducciones de los clásicos griegos y latinos y de los principales autores modernos rigurosamente realizadas bajo los auspicios del "Institut d'Estudis Catalans" y

la "Fundació Bernat Metge", o por empresas editoriales particulares como "Els nostres clàssics", "La Revista", "Biblioteca Catalana" o "A tot vent" donde colaboraban Càrles Riba, Josep Carner, Andreu Nin, etc.

En un período relativamente corto se transformaron los métodos de enseñanza, se crearon escuelas, una Universidad industrial, una escuela de Bibliotecarias, una amplia red de ~~xx~~ bibliotecas populares, museos, etc. culminando en la creación de la "Biblioteca de Catalunya" ^(hoy B.Nacional de Cat.) y de los "Estudis Universitaris Catalans" los cuales eran una auténtica universidad catalana libre.

Durante esta época se valora la poesía por encima de cualquier otro género literario y evidentemente se logra enriquecer y flexibilizar la lengua y colocarla a la altura de cualquier otra lengua moderna. El golpe de Estado del general Primo de Rivera, en el año 1923, abre un período de dictadura, durante el cual, si bien se siguen realizando los ideales políticos y los planes culturales, la ~~xxxxxx~~ muerte de Prat de la Riba y la deserción de Eugeni d'Ors hacia las filas castellanas cercenaría el dinamismo creador de la literatura catalana, que se concentra en una fase de conservación y complementación, hasta la proclamación de la República Catalana en el año 1931. La República acentuó las conquistas realizadas por la burguesía ilustrada de principios de siglo: la Universidad autónoma, la cooficialidad de la lengua catalana, etc.

Sin embargo, todo el período desde 1931 al 36 está marcado por una inestabilidad económico-social y una fuerte tensión ideológica y, en definitiva política, que desembocaría en una profunda crisis y en seguida en una larga y trágica guerra civil.

Año 1939. Todo el ideal de cultura ~~xx~~ Cataluña había conseguido materializar en el curso de cuarenta años ha sido arrasado, destruido, convertido en ruinas por las furias desatadas del nazi-fascismo franquista.

Y para Cataluña y la literatura catalana empieza la larga noche del ~~dolor~~ ^{que} ~~espacio~~ silencio. Un silencio preñado de miedo, humillaciones, desorientación e impotencia.

El gobierno genocida del Generalísimo Francisco Franco dicta leyes y decretos por los cuales se prohíbe la enseñanza de la lengua catalana en todas las escuelas primarias y secundarias; se suprimen las cátedras de lengua catalana, historia de Cataluña y derecho catalán en la Universidad

de Barcelona; se prohíbe la publicación de periódicos y revistas en catalán (antes de la guerra civil se publicaban en catalán 23 diarios y 1400 revistas); se prohíbe el uso del catalán en los tribunales, oficinas públicas y actos públicos, en documentos oficiales, ^{les} en relaciones comerciales en los nombres de personas y calles, etc; se prohíbe toda manifestación del espíritu nacional catalán (el nombre de Cataluña, el escudo y banderas de Cataluña, el Himno Nacional Catalán, etc.). Se restringe en forma severa la publicación de libros catalanes, el teatro, cine y radiodifusión en catalán. De los 300 libros que se publicaban por año antes de la guerra civil, solamente se permite editar libros en catalán cuando tratan temas literarios y aun en ediciones de lujo que por su alto precio no puedan ser adquiridos por la masa popular.

La literatura catalana entra en un largo período de hibernación. Los escritores catalanes emprenden el camino de la diáspora, unos hacia el exilio exterior; otros hacia el exilio interior, en la propia tierra patria. Ciertamente es que se producen deserciones, pero la mayoría permanecen fieles a la lengua, y con una extraordinaria voluntad de sobrevivir y de fe en el futuro, lentamente comienzan a reconstruir sobre las ruinas los basamentos que tendrán que soportar una nueva etapa de la literatura catalana.

En el exterior, predomina la producción poética, que se publica en hojas mecanografiadas al principio, para dar paso luego a la edición de los primeros libros de postguerra. De todos ellos cabe destacar uno que se considera ya clásico: "Les elegies de Bierville" de Carles Riba. Es importante también lo que escriben en ese momento Joan Oliver, Clementina Arderiu y Josep Carner. También se celebran todos los años en el exilio y en distintos países los Juegos Florales de la Lengua Catalana, los cuales, además de incitar a escribir de nuevo a los escritores de fuera y del interior, han internacionalizado el problema de Cataluña, cuya lengua, expulsada de su tierra, camina peregrina por todos los países libres d'Europa del mundo. Con la publicación de libros y revistas, la celebración de los Juegos Florales, la presentación de denuncias, peticiones y manifiestos ante la UNESCO, ONU y otros organismos internacionales, los catalanes del exilio exterior han ayudado de una manera eficiente a consolidar la literatura catalana actual.

En el interior, los pocos escritores que quedaron también emprendieron el camino hacia una especie de exilio, exilio que consistió para unos en

una evasión consciente de la realidad circundante. Expresamente ignoraron el desastre, la guerra, como producto de una recia voluntad de permanencia contra el ataque del enemigo. Su actitud cerrada era a la vez una actitud de resistencia. Era necesario preservar la literatura catalana incontaminada y fuera del alcance del virus invasor. La poca esperanza que los ~~xxxxxx~~ sustentaba se alimentaba de aquellas palabras, que tanta importancia habían tenido en otra época parecida, formuladas por Prat de la Riba: "... para los pueblos, el invierno no es la muerte, sino la gestación de una nueva vida". Esta actitud fue adoptada por los escritores más conocidos de antes de la guerra que permanecieron en el interior y por los que regresaron del exilio al cabo de un corto tiempo; ~~xxxxxx~~ Foix, Riba, Mament, etc.

En el mes de mayo del año 1946 aparece una revista, en edición privada: "Ariel". Esta revista ^{se publicó} ~~apareció~~ durante más de dos años y finalmente fue prohibida. El equipo de redactores de "Ariel" lo conformaban los escritores jóvenes que compartían el pensamiento y la actitud de los escritores citados. En ~~xxxxxx~~ aparecían citas ~~de~~ y fragmentos ^{de obras} de autores griegos y latinos como consignas que por medio de la revista se transmitían entre los jóvenes que integraban las fuerzas de resistencia.

Paralela a esta actitud hay que citar la que adoptan otros escritores, que si bien comparten la voluntad de permanencia, en lugar de disimular la realidad, la encaran y la denuncian. Los primeros se propusieron no traducir en términos literarios el dolor que sentían y cubrieron con sombras su sufrimiento, tal se diría que pretendían presentarse ante el enemigo con una madurez y normalidad cultural como prueba de su pétreas fuerza moral contra la cual se estrellarían todos los ataques y represiones. En cambio, estos otros escritores nos muestran la realidad como factor causante de su tragedia personal, y luego colectiva, y por eso nos ofrecen una visión pesimista, incluso exagerada, de la misma. En esta línea podemos citar a Joan Oliver y Salvador Espriu, entre otros.

Al margen de la producción literaria, los más lúcidos de los intelectuales catalanes consideran la conveniencia de tomar medidas para que, por lo menos en parte, pueda suplirse la falta de una enseñanza escolar de la lengua catalana. En forma clandestina, se organizan cursos de catalán en centros excursionistas y entidades culturales, se dan conferencias y se convocan certámenes literarios. Todo este movimiento está impregnado del espíritu nacional y una vez más en el curso de la Historia, será la

lengua y la literatura quienes perpetúen la esencia y la existencia de la nacionalidad catalana.

Los cambios que se producen en el gobierno español son muy leves, pero todas las coyunturas son aprovechadas por los catalanes de conciencia. De tal manera, la edición de libros en catalán aumenta diariamente; se logra mantener la persistencia mensual de una revista de cultura de interés general, por cierto, la más libre y mejor informada de la península, que con el nombre de "Serra d'Or" se imprime en la Abadía de Montserrat; se funda ^{funda} "Omnium Cultural", que gracias al aporte económico de una parte de la burguesía catalana, puede instituir certámenes literarios con premios importantes (por ejemplo el Premio Sant Jordi de novela ^{arturo} ~~esta~~ dotado con ~~200 000~~ ^{arturo} ~~150.000~~ pesetas) además se propone apoyar financieramente todas las manifestaciones de la cultura catalana. Como reacción las represiones del gobierno se hacen más duras. Si bien no consiguen eliminar la publicación de "Serra d'Or", a pesar de ^{los} intentos, logra cerrar las puertas de "Omnium Cultural", el cual seguirá funcionando desde París. Con respecto a la enseñanza en lengua catalana y a permitir su acceso a los medios de comunicación de masas, -cine, radio, televisión, diarios-, el gobierno se mantiene inflexible, lo cual, agravado por una migración incontrolada de todas las partes de España hacia los Países Catalanes de miles de personas de habla española, limita el optimismo que otras victorias pudiera haber despertado en el ánimo de los catalanes.

Para concluir, diría que: el valor de los escritores contemporáneos; la vitalización actual de todos los géneros literarios, que colocan a la literatura catalana en el nivel de cualquier otra literatura moderna cuando no las supera, como sería el caso de la poesía cuya calidad nos atreveríamos a afirmar no ha sido alcanzada por la de ninguna otra lengua; la toma de conciencia de una gran parte de la burguesía, todo ello, digo, ha conseguido salvar, junto con la lengua y la literatura, el espíritu nacional de Cataluña. Y si tomamos en cuenta que gracias a las nuevas corrientes de la poesía, principalmente, se está tendiendo un puente hacia las masas populares, las cuales han permanecido en general al margen de todos estos movimientos e inquietudes durante estos veinticinco años, y que se está perfilando, junto con el auge cultural, un nuevo nacimiento de conciencia colectiva, bien podemos mantener viva la esperanza en el futura de Cataluña. Futuro que indudablemente resulta difícil de definir concretamente ahora,

pero que entiendo determinará de una manera definitiva el destino de Cataluña. Jaume Vicens i Vives decía que Cataluña lleva 250 años golpeando a las puertas de la Historia. Pues bien, llegó el momento de entrar. A nosotros, a los catalanes, nos corresponde decidir si lo hará como una nación más en el destino histórico de Europa o como unas provincias más en el destino histórico de España.